



Lo que los proveedores de cuidado infantil deberían saber sobre...

Infecciones Por Haemophilus Influenzae

¿Qué es?

Los Haemophilus influenzae (que no están relacionados con la enfermedad vírica llamada "gripe") son un grupo de bacterias. Existen seis tipos diferentes de bacterias H. influenza. El Haemophilus influenzae tipo b o Hib causa la enfermedad más grave. Hib es la mayor causa de meningitis y de lesiones cerebrales permanentes. La bacteria puede infectar los oídos, los ojos, los senos, la piel, los pulmones, la sangre, las articulaciones, la garganta y el recubrimiento del corazón.

¿Cuáles son los síntomas?

El Haemophilus influenzae causa otitis, sinusitis, epiglotitis, artritis, meningitis y neumonía.

¿Quién se contagia y cómo?

El organismo vive en el sistema de vías respiratorias superiores (garganta, oídos y nariz). La bacteria se contagia por contacto directo o por la transmisión de gérmenes a través del aire que otras personas respiran. Muchos niños (entre un 60 y un 90 por ciento) son portadores de la bacteria Haemophilus influenzae pero no muestran síntomas. Hasta un 5 por ciento de niños sanos tienen el virus Hib en la garganta. Los niños entre tres meses y tres años de edad son los que más probabilidades tienen de padecer la enfermedad de Hib. El organismo de los niños pequeños no es capaz de matar fácilmente las bacterias con cápsula protectora, como es la bacteria de Hib.

¿Qué normas de exclusión se deberían seguir con esta enfermedad?

Se debería excluir del centro a los niños y al personal que tengan esta enfermedad hasta que el departamento local de la salud recomiende su vuelta. También se debería excluir a todos los niños y miembros del personal que hayan sido expuestos hasta que se les haya administrado, bajo prescripción médica, un tratamiento preventivo (Rifampin).

¿Cómo se puede prevenir el contagio?

- Para evitar esta enfermedad, asegúrese que los niños a su cuidado (desde los dos meses hasta los cinco

años de edad) estén vacunados. La vacuna no es obligatoria para niños en edad escolar.

- Es importante mantener en observación a los niños que hayan sido expuestos y que no estén vacunados o completamente inmunizados. Si los niños que han sido expuestos se ponen enfermos y tienen fiebre, es necesario que sean examinados por su médico y que tomen antibióticos si así lo indica el médico.
- Todas las personas que hayan tenido contacto con una persona infectada deberían recibir un tratamiento preventivo (profiláctico), incluso aunque hayan recibido la vacuna de Hib.
- El tratamiento preventivo lo deberían tomar, al mismo tiempo y durante cuatro días, todas las personas expuestas. Se debería excluir del centro a cualquier persona que no tome el tratamiento preventivo (Riampin) con el resto del grupo, y sólo se le debería permitir volver una vez que haya terminado el tratamiento.